dominicos

Lun
11
Ene
2010

Evangelio del día

Primera semana del Tiempo Ordinario - Año Par

“Convertíos y creed la Buena Noticia”

Primera lectura

Primera Lectura: I Samuel 1, 1-8

Había un hombre sufita oriundo de Ramá, en la serranía de Efraím, llamado Elcaná, hijo de Yeroján, hijo de Elihú, hijo de Toju, hijo de Suf, efraimita. Tenía dos mujeres: una se llamaba Ana y la otra Fenina; Fenina tenía hijos, y Ana no los tenía. Aquel hombre solía subir todos los años desde su pueblo para adorar y ofrecer sacrificios al Señor de los ejércitos en Siló, donde estaban de sacerdotes del Señor los dos hijos de Elí, Jofní y Finés. Llegado el día de ofrecer el sacrificio, repartía raciones a su mujer Fenina para sus hijos e hijas, mientras que a Ana le daba sólo una ración; y eso que la quería, pero el Señor la había hecho estéril. Su rival la insultaba, ensañándose con ella para mortificarla, porque el Señor la había hecho estéril. Así hacía año tras año; siempre que subían al templo del Señor, solía insultarla así.
Una vez Ana lloraba y no comía. Y Elcaná, su marido, le dijo: "Ana, ¿por qué lloras y no comes?, ¿por qué te afliges? ¿No te valgo yo más que diez hijos?"

Salmo de hoy

Salmo Responsorial 115: "Te ofreceré, Señor, / un sacrificio de alabanza."

¿Cómo pagaré al Señor todo el bien que ha hecho? Alzaré la copa de la salvación, invocando su nombre. R.
Cumpliré al Señor mis votos en presencia de todo el pueblo. Te ofreceré un sacrificio de alabanza, invocando tu nombre, Señor. R.
Cumpliré al Señor mis votos en presencia de todo el pueblo; en el atrio de la casa del Señor, en medio de ti, Jerusalén. R.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Marcos 1, 14-20

Cuando arrestaron a Juan, Jesús se marchó a Galilea a proclamar el Evangelio de Dios. Decía: "Se ha cumplido el plazo, está cerca el reino de Dios; convertíos y creed la Buena Noticia".
Pasando junto al lago de Galilea, vio a Simón y a su hermano Andrés, que eran pescadores y estaban echando el copo en el lago. Jesús les dijo: "Venid conmigo y os haré pescadores de hombres".
Inmediatamente dejaron las redes y lo siguieron. Un poco más adelante vio a Santiago, hijo del Zebedeo, y a su hermano Juan, que estaban en la barca repasando las redes. Los llamó, dejaron a su padre Zebedeo en la barca con los jornaleros y se marcharon con él.

Reflexión del Evangelio de hoy

“Cosa de mujeres”, a veces se dice para quitar importancia a discusiones o hechos. Sí eran cosas de mujeres lo que sucedía en Silo a la hora de ofrecer sacrificios a Dios. Las madres despreciaban ante al altar de Dios a la estéril. Cosa de mujeres gravísima entonces. El mayor fracaso, la mayor vergüenza, era la esterilidad. La fracasada con la ayuda de Dios sería la madre del gran juez de Israel, Samuel.

Jesús comienza su predicación en Galilea. Allí había vivido de manera oculta. Allí se hace ver. Empieza proclamando su Evangelio en un párrafo programático: “El tiempo se ha cumplido, el Reino de Dios está cerca, convertíos y creed la Buena Noticia”.

1º Ha comenzado un nuevo tiempo. El tiempo de Jesús. Todos los años serán “años del Señor”. El tiempo de la recreación, de la salvación. De la presencia de Dios y su evangelio en la historia humana. El tiempo mesiánico anunciado por los profetas.

2º Es el tiempo del Reino de Dios. El Reino de Dios se hace presente con Jesús. Falta que hombres y mujeres lo entiendan así, por eso “está cerca”.

3º Es necesario reorientar la vida, eso es convertirse.

4ª Se ha de reorientar de acuerdo con la Buena Noticia. No todo es evidente. A veces el reino de Dios nos sorprende. Tiene sus paradojas ante nuestros ojos. Es necesario creer. Es decir confiar en que en él está nuestra salvación. El reino es Jesús, creer en el Evangelio es atender a sus palabras y confiar en su persona. Seguirle.

En relato de este día aparecen las primeras vocaciones. Dejaron lo suyo: sus redes, su barca, y lo siguieron “inmediatamente”. Cierto esta decisión inicial se sometería a prueba a lo largo de los días. Pero Jesús estaba entre ellos. ¿Sentimos esa necesidad de conversión hacia el Evangelio? ¿Estamos dispuestos a apostar fuerte por Jesús? ¿Sentimos su presencia en los momentos de dificultad?

Fray Juan José de León Lastra O.P.
Convento de Santo Domingo (Oviedo)